

SERMON  
DE LA ASCENSION  
DE IESV CHRISTO NUESTRO  
REDEMPTOR,

MANIFIESTO EL SANTISSIMO  
SACRAMENTO.

EN OCASION DE ROGATIVA, QUE LA SAN-  
ta Yglesia de Cartagena hizo por el buen suceso de las Ar-  
mas de su Magestad ( q̄ Dios guarde ) en la con-  
quista del Reyno de Portugal.

PREDICADO

POR EL DOCTOR DON DIEGO RIQUELME Y  
QUIROS, Colegial, que fue en el del Arçobispo de To-  
ledo, Mayor de Salamanca; Canonigo Magistral de la  
Santa Yglesia de Granada, y al presente en esta  
de Cartagena.

QUE DEDICA

AL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR  
D. ANDRES BRAVO Obispo de la misma Yglesia de  
Cartagena, del Consejo de su Magestad, &c.

CON LICENCIA

IMPRESSO EN MVRCIA POR MIGVEL LORENTE  
Impressor de libros. Año de 1657.

1887

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

SERMONS

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

DE LA ASCENSION

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

# LICENCIA



ON ANDRES BRAVO, por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apotolica, Obispo de Cartagena, del Consejo de su Magestad, &c. Por las presentes damos

licencia, y facultad para que se pueda imprimir, y dar a la estampa el Sermon que el Licenciado D. Diego Riquelme, y Quirós Canonigo Magistral del pulpito de nra santa Yglesia de Cartagena, predicó en ella el dia de la Ascension de nuestro Señor, de este presente año de mil seiscientos cinquenta, y siete, quando descubrieron y paxente el Santissimo Sacramento, en deprecacion, y rogativa por el buen suceso de las Armas, y Exercitos del Rey nuestro Señor (que Dios le guarde muchos años) que este dicho año se han encaminado a la restauracion, y conquista del Reyno de Pórrugal. Dada en la ciudad de Murcia a veynte y tres dias del mes de Mayo de mill e seiscientos e

*El Obispo de Cartagena*

Por mandado de su Ilustrissima.

*Juan Pagan*

AL ILVSTRISSIMO, Y REVE.  
rendissimo señor D. Andres Brauo  
Obispo de Cartagena, del Consejo  
de su Magestad, &c.

**N**O tiene arbitrio quien como yo  
conoce quanto se deben obedecer  
los mandatos de V. S. I. y siendo  
estos repetidos, para que diese a  
la estampa este Sermón, advierto mas pre-  
cisa su execucion, por que no dexa libertad  
el gusto, que V. S. I. ha significado de verlo  
impresso. Y aunque se ha retardado por los  
accidentes, que a V. S. I. constan, y se ha-  
llua obligado dellos mi conocimiento, juz-  
gando, que esta obra por corta, y apresura-  
da, quando se fabricò, no merecia la luz, q̃  
V. S. I. por su grandez, a ha querido tenga;  
con todo, sutardança tiene muy quejosa mi  
obediencia, pues queriendo como debe ser la  
mas

ma prola, no he podido lograr el parecer.  
lo. V. S. I. que es el dueño de esta accion, se  
ha de servir de que yo ponga a tan lustrosa  
sombra este pequeño trabajo, admitiendolo  
en el mi afecto. Que interpuesta tan gran-  
de autor: da como la de V. S. I. conseguire  
aun tiempo la disculpa, y el amparo: Que  
de ambos necessita este Sermon, para que  
no se acusen en el, ni la tardança, ni la  
cortedad. Guarde Dios a V. S. I. como le  
pido, deseo, y he menester. Murcia, y Agos-  
to 20. de 1637.

ILVSTRISSIMO SEÑOR

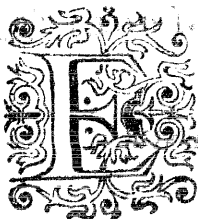
B. L. M. de V. S. I.  
su mas obligado Capellan.

D. Diego Riquelme  
y Quirós.

ET

ET DOMINVS QVIDEM IESVS  
*assumptus est in Cœlum, & sedet ad dex-*  
*tris Dei. Marci. C. 16. v. 19.*

CARO MEA VERE EST CIBVS:  
 & Sanguis meus vere est potus.  
 Ioann. C. 6. v. 56,



EL GLORIOSO TRIUNFO  
 conque Christo mi Señor entró  
 en el Cielo, celebra la Yglesia,  
 haziendo dotrina desta tan de-  
 hidamemoria para alentar nues-  
 tros coraçones, pues señala el  
 lugar, que este Señor nos ganó  
 con su fangre, y subiêdo oy, en

el nos preuiene. Dexâdo mysteriossamête en elMôie  
 de las Olivâs ( desde donde sube ) estampadas sus  
 plantas, para que advirtamos, que aquellas glorias  
 se han de alcanzar siguiendo estas huellas: Siendo el  
 mismo el exemplar. Que por esso le dan oy los An-  
 geles de Rey de la Gloria el titulo, *atcolite portas*  
*Principes vestras, & eleuamini porta eternales: & in-*  
*troibit Rex Gloria;* Porque tuuo el de Rey de Iudios  
 por causa de su muerte escrito en la Cruz: *& erat*  
*titulus causa eius inscriptus Rex Iudeorum,* sinque le  
 aclamassen con aquel, antes, que leyessen este del  
 Calvario: *Nec ante Rex gloria a Cœlestibus saluatus*

*Psalm. 23.*

*Marci 15.*  
*v. 26.*

*Tert. de Co*  
*rona milit.*

*et, quem Rex laborum proscriptus in Crucem*, siendo cap. 14.  
 legítima consecuencia al título de Rey y de la Gloria  
 del que tuvo antecedente en la ignominia; enseñado  
 sus voces, que del que le acusó en el leño donde mu-  
 rió amante, aprendieron el glorioso; con que oy  
 triunfante le festejan; *introibit Rex Glorie*. Quedado  
 el Cielo para los hombres; que siquieren este exem-  
 plo tan sin embaraço (por los meritos deste Señor)  
 y tan sin estorvo su entrada, que le dexa sin puertas,  
 y sin guardas: Sin puertas, pues siendo los hombres  
 solos las criaturas capaces de entrar en el; oy que  
 subiendo su Magestad, todos entran; *Non vnus homo,*  
*sed totus in omnium Redemptore mundus intrabat*; No  
 ha menester puertas el Cielo. Esto significan los An-  
 geles en su aclamacion *atollite portas*, pues no dizé  
 abrid, sino quitad; arrancad de su quicio essas puer-  
 tas. Porque entrado hombres no son menester; pues  
 no se han de cerrar mas. *Quia non erant necessaria por-  
 ta Caeli. Caelo non fuit nunquam claudendo, in dno non dicitur*  
*aperite portas, et introibit Rex Glorie; sed tollite por-  
 tas principes vestras.* Y si el abrir las puertas al Tem-  
 plo de Iano en Roma señalava el tiempo à la guerra;  
 servirà despues aquel Rito a nuestra ocasion: Pues  
 el Cielo, que es el templo, y cassa mas expecial de la  
 Magestad de nuestro Dios verdadero *Caeli sedes mea*,  
 el mismo le abre, y dexa sin puertas. Quedó tambien  
 sin guardas. Pues los Angeles, que lo eran con la  
 nouedad de no auer entrado hombres en el parece,  
 que se resisten preguntando vna, y otra vez, *quis est*  
*iste Rex gloria?* Donde reparó Tertuliano, que aun  
 està como estañeza de los Angeles quiso Christo mi  
 Señor vencerla por si en la entrada de oy, por que  
 ni el ser preguntados ruuiesse los hombres al entrar  
 en el Cielo, quando su sangre les auia alcanzado el

S. Ambr.  
 lib. 4. de  
 fide cap. 1.

Chrysost.  
 Oper. im-  
 perfect. ho  
 milia 4.

Isai. 66  
 V. 1.

ter

*Tertul. ad ser en el admitidos, nec ullam moram, aut questionem  
uersus Gnos in limine christianis occursum, qui non agnosci habito  
ticos. Fol. 830. medio*

*Lib. de car  
ne Christi.*

do seguro a nuestra esperança el entrar así la Magestad triunfando en quão hombre en essa gloria, pues puesta en ella su Sãtissima Humanidad, fue la preda conque nos afianzó el entrar nosotros. *Carnē accepit, & uenit in Cœlū, pignus totius summa illic redigende:* Dijo el mismo Tertuliano. Preuiniendo su amor para aléternos mas, el multiplicar las prendas, pues quedandose Sacramentado en la tierra, tambien fue seguro que dio su fineza para atraernos, y llamarnos acaminar al Cielo, *& futura gloria nobis pignus datur.* Oy que las junta nuestra obligacion, y obediencia a los mandatos de la Magestad de nuestro Rey, y Señor para ayudar sus Reales armas, que conquistar pretenden los Rebeldes de Portugal, dirè, que subiendo al Cielo Christo mi Señor, quiso, q̄ en el tuuiossemos prenda para asegurar sus focorros. y quedandote prenda en aquel Soberano Sacrameto, fue dexarnos seguro tambien en la tierra para tenerle propicio en el Cielo, pues el mismo que sube a el, es el que con nosotros se queda. Prenda en vna, y otra parte le miro, porque conozcamos, que tenemos muchas prendas conque asegurar el cõseguir lo que nuestras oraciones pretenden alcãçar. El que yo llene el dia cõforme a el empeño de mi obligacion, y deseo, solo lo puede hazer la Diuina gracia, y siendo para conseguir la, segura prenda la intercession de Maria santissima, para rogar a esta Señora siempre lo es el saludarla con las palabras del Angel.  
dezid fieles con migo.

*Ave Maria.*

**ET DO.**



**ET DOMINVS QVIDEM IESVS,**  
*assumptus est in Cælum, et sedet ad dex-*  
*tris Dei. Marci. C. 16. v. 19.*

**CARO MEA VERE EST CIBVS:**  
*et Sanguis meus vere est potus.*  
**Ioann. C. 6. v. 56.**

S. I.



**N**O PVEDO dexar de reparar (Omni-  
potente Señor) que fierdo los más se-  
guros creditos del amor las demonstra-  
ciones del poder, en el Euangelio, al  
parecer, se procure disimular lo pode-  
roso, por no defacreditar lo amante. Enquétro, que  
adverdiendo sus palabras (que una vez) ue-  
ne con el Mysterio, que celebramos. Pues siédo este,  
ficles, el de la admirable Ascension de Christo mi  
ñor a la gloria; el triunfo glorioso con que oy  
sube a ocupar la diestra del Padre, donde la Fè en-  
seña que fue por propia virtud, esto es, por el dote  
de Agilidad, que de su alma (siempre gloriosa) par-  
ticipo su Santísimo cuerpo con los demas de gloria,  
y como le eran dcuidos por la vnion hypostatica, so-  
lo este Señor pudo subir por su propia virtud: y es-  
to explica con toda propiedad el nombre Ascensió.  
Siendo, pues, este el Mysterio, como el Euangelista  
lo declara con palabras, que fueran ageno, y estra-  
ño poder, el que en el Cielo le coloca? *Assumptus est*  
*in Cælum*, dize en nuestro texto San Marcos: y San  
**Lucas: Ferabatur in Cæli.** Yes mas poderable la duda,

**Lucas 24.**  
**V. 51.**

A

pues

pues deuemos confessar, que en materia tan sagrada ni equiuocacion se admite, ni se puede presumir contradicion. Pues que serà, que explicando los textos referidos lo mismo que confessamos en el Mysterio, parezcan al Mysterio contrarios? Nuevos mysterios son de sus finezas: por que como el subir Christo mi Señor al Cielo ( aunque con propia virtud ) fue ausentarse de los suyos, fue apartarse en la presencia corporal de los que tiernamente amaua; es tanto lo que desmiente el amor la ausencia en el juyzio de los hombres, que para que el amor no quede sospechofo de menos fino con ellos, quando su propia virtud le lleva a su Padre; quiere, que en el modo de referirla suene como estraña, *Ferebatur, assumptus est.* Y procurando siempre con amor vencernos, no quiso dexar, ausentandose con visos de menos fino el credito del mas feruoroso amante. Tanto se opone el irse quien ama de los que finamente quiere, que dà motiuo vna ausencia a que parezca otra: que le juzguen mudado.

Por esto dixera yo se enpeñaron los Angeles, q̄ oy se aparecieron a los Apostoles, y Discipulos, a persuadirlos, que aunque por sí Christo mi Señor se ausenta, que aunq̄ por propia virtud sube, es el mismo. *Viri Galilai quid statis aspicientes in Cœlum? Hic Iesus, qui assumptus est a vobis in Cœlum sic veniet.* Y aun que està claro con quien hablan los Angeles, por explicarlo en sus mismas palabras, pues dixeron, *Viri Galilai:* Y por no auer otros en aquel sitio (que fue el Monte de las Oliuas, desde donde Christo sube) que sus Apostoles, y Discipulos: Con todo es preciso el dudar, como pudo dirigirse a ellos esta persuasión? Pues eran los que mas le conocian, y los que le auã seguido, y acompañado, y hecho experiècia de esta verdad

verdad tantas vezes. *Non solum speciem uiderit presen-*  
*tiæ, sed & membra contriela uerunt.* (Dixo el grande *S. Aug. in*  
 Agustinio) Pues como los Angeles cuydan de aña- *Psalm. 46.*  
 garlos en lo mismo que no ignorauan, y que practi-  
 camente sabian? La ocasion responde a la duda, y el  
 tiempo quando hablaron da la solucion. Quando les  
 dizen que es el mismo? *Hic Iesus.* Quando le han vis-  
 to subir: y quádo ya ausente, por auerse interpuesto  
 vna nube, no le ven. *Et nubes suscepit eum ab oculis or-*  
*um.* Pues ya está claro el intento, Que es tanto lo q̄  
 desmiente de amante vna ausencia, que aúque los  
 Apóstoles le tienen tan experimentado, y conocido;  
 en la ocasion que al Cielo sube, en el tiempo que de  
 ellos se vâ, quisieron los Angeles, asegurando en  
 Christo los credits de amâte, persuadirles, que era  
 el mismo entôces: *Hic Iesus.* Y assi publican que aun  
 que se aparta, es el que antes, por que no le mudan  
 las glorias a que sube, ni ausentandose está su amor  
 sin las antiguas finones. Que si el iuyzio humano pre-  
 sume de vna ausencia vna mudança, bien fue menes-  
 ter en ocasion de essa ausencia tan eficaz persuasión,  
 para que viendolo partir, no le tuuieran por otro. El  
 mismo es, ò varones de Galilea, que conocisteys  
 amante, aunque se aparta: el mismo es que aduertisteis  
 tantas vezes fino, aunque se ausenta. Y este cuy-  
 dado, de que no le tengan los hombres por otro quá-  
 do sube ala gloria, lo puso S. Pablo mysteriosamé-  
 te: *Qui descendit ipse est, qui ascendit super omnes Cælos,* *Ad Ephes.*  
 el que sube (dize) que haze nouedad, y admiracion, *4. V. 10.*  
 y ues siendo amante se ausenta, *Ipsi est, qui ascendit*  
*super omnes Cælos,* el mismo es que baxò del Cielo.  
 Y prouando ser la misma persona, queda ajustado ser  
 el mismo en el amor; que es lo mismo que si dixera,  
 nouedad, y admiraciõ harà a los hombres ver apar-  
 tarle

tarfe delllos, y subir al Cielo al que del baxò, sin dexarlo, por los hombres. Pues *ipse est*, el mismo es subiendo, no se a mudado, no es otro, el mismo amor tiene quando se va, que quando vino, aunq por la ausencia que haze tenga visos de menos amãte. Luego el cuydado destas textos es asegurar a los hombres en las dudas, que a su juyzio esta ausencia podia ocasionar, pues podia parecer mudança en el amor, y siendo importante, que esse amor no quede sospechoso de menos fino, pues con el pretende conuencer a los hombres: Cuydò S. Pablo de asegurar que es el mismo; y los Angeles, que no era otro quando sube, quando se ausenta. *Hic Iesus est.*

No es mucho que los hombres, como interesados, se recelasen de menos queridos, viendole partir, si los Angeles, que le conocieron esse amor a los hombres, oy que se ausenta delllos, aun dan a entender, que por que se va no le conocen. No fueron voces de Angeles aquellas, que repetidas vna, y otra vez preguntaron quando le ven subir, *Quis est iste Rex Gloria?* *Quis est iste Rex Gloria?* No fue pregunta suya tambien en este dia, y ocasion la que llãias refiere?

No es mucho que los Angeles, que le conocieron esse amor a los hombres, oy que se ausenta delllos, aun dan a entender, que por que se va no le conocen. No fueron voces de Angeles aquellas, que repetidas vna, y otra vez preguntaron quando le ven subir, *Quis est iste Rex Gloria?* *Quis est iste Rex Gloria?* No fue pregunta suya tambien en este dia, y ocasion la que llãias refiere?

*Psalm. 23.*  
V. 8.

*Isai. 63.*  
V. 1.

*ad Habre. 1.*  
V. 6.

*Quis est iste qui, venit de Edom?* Quien no admira en los Angeles la estrañeza destas preguntas? Pues no conuienen con el conocimiento, que deste Señor tuuieron, adorandole aun antes de hacerse hombre, y desde el instante de su Encarnacion: assi entienden muchos a S. Pablo, quando dixo *et cum iterum introducit primogenitum in artem terre dicit, et adorent eum omnes Angeli Dei*; los Angeles le aplaudieron en su Nacimiẽto: le ministraron en el desierto: en el Huerto le confortaron, y le predicarõ en la Resurrecciõ. Como pues en el triunfo le desconocen? Como en las glorias parece que le ignoran? Quando las glorias

rias, y el triunfo lucien suponer conócimientos en  
 los mas ignorados, y aun pasar a familiaridad en los  
 mas aborrecidos. Que en la fortuna todos son ami-  
 gos, y conocidos del dichoso. Pues en que fundan la  
 duda, preguntando los Angeles tantas vezes quien  
 es? Ya lo dixo Isaias, pues la causa de dudar quié es,  
 quando al Cielo sube, la puso en la tierra que dexa,  
 y de donde viene: No dixerón solo, *Quis est iste, qui  
 venit*, que en esso no hallaron nouedad que admirar,  
 y que pues era el dueño de la gloria, subiesse a ella:  
 Lo que estrañaron fue el auer conócido de su Dios  
 hecho hombre, el fumo amor a los hombres, y como  
 oy ven, que de ellos se ausenta, siendo como es la  
 ausencia quien defacrelita táto vn verdadero amor,  
 estrañan de fuerte el partirse de los que ama, que dá  
 a entender en las preguntas, como que le ignoran. Y  
 este solo mysterio es quien los admira, quando co-  
 nocidos aplauden los demas, *Quis est iste, qui venit de  
 Hilon?* Que se vaya de la tierra, que se ausente de  
 los hombres, por quien descendio del Cielo, es la  
 nouedad: Es lo mismo que dezir segun Héctor Pin-  
 to: *Quis est hic, qui venit de mundo*, parece que no es  
 el mismo, que amante conocimos, quando le vemos  
 ausentar. Esta es oy la estrañeza de hombres, y An-  
 geles, en lo que estos preguntan, y en lo que aquellos  
 suspensos admirá. Por esso los que oy persuadir pro-  
 curan a los hombres, todo su cuydado ponen en ase-  
 gurar, que es el mismo, *Hic Iesus*. Y S. Pablo ponde-  
 rando la admiracion, que auia de causar essa subida,  
*Qui ascendit*, asegura que no es otro, diziendo: *Ipsa  
 est hoc*. Y los Euangelistas describiendo essa gloriosa  
 Ascension, la ponen con palabras, q al parecer, sue-  
 nan virtud estraña la có q sube, Christo mi señor a la  
 gloria, y siendo como fue virtud propia, miraron

Héctor  
 Pinto.

en esse modo de dezirlo a resguardar en Christo los creditos de amante para con los hombres: Por esso dixo el vno: *Fersatur*, y el otro: *Assumptus est in Caelum*.

Hasta aqui se à ponderado el discurso con admiracion de parte de los hóbres, con estrañeza de parte de los Angeles, y con resguardo mysterioso por los Euangelistas, atendiendo al credito del amor de este Señor quando se ausenta. Lo que aora pide grãde aduertencia ( en confirmacion de lo ageno que es para vn fino amor el apartarse, y de vn amante verdadero el irse de quien ama ) es, que deste argumento como acreditado en el juyzio humano, se valio Christo mi Señor para reprehender aquellos Discipulos, en quien causò el prometerles la mayor fineza, que es darse en aquel soberano Sacramento, lo que pudiera, si fuera hazerles la mas graue injuria. Y fue el caso, que auiedo su Magestad Diuina tratado de prevenir amoroso a los suyos, para que aduertidos se dispusiesse a recibir el mayor beneficio de su amor, pues les dixo auia de darles su carne, y sangre en comida, y beuida; Pone el Texto sagrado de S. Iuan, la repugnãcia, que hallò en algunos este propuesto favor:

*Ioan. 6. Multi ergo audientes ex discipulis eius dixerunt durus est*  
*V. 61. hic sermo*, y despues *Ex hoc multi discipulorũ eius abierunt retro*: O por que ingratos resistieron el recibir, por no obligarse a pagar, ò enamorados de su proprio dictamen, no se quisieron rendir a lo que ellos no supieron entender, ò por que aunque el Texto les da el nombre de Discipulos, siendo incredulos, no lo eran en la imitacion de su Maestro; sino solo en el sequito material de sus passos, que de vna, y otra manera lo dizen los Expositores. Hizo, pues, deste desuio, y repugnãcia Christo mi Señor el argumento para

4  
para reprehender su incredulidad, y dureza, propo-  
niendo con el Myſterio de darſe en comida, y beuida  
en el Diuino Sacramento, en que ſe auia de quedar,  
y quedò preſente en la tierra, otro Myſterio: que es  
el admirable de ſu Aſcenſion glorioſa a los Cielos,  
que oy celebramos. Diziéndoles: *Hoc vos ſcandalizate*  
*ſi ergo uideritis ſcandala hominis aſcendit ubi erat pri-*  
*us?* Palabras muy dificultoſas, aſſi por lo concifo de  
la oracion, como por el interrogante, por que en  
ellas es menéſter ſuplir algo con que ſe llenen, y ſe  
entiendan. Aſſi lo hizo Eutimio añadiendo: *Quid di-*  
*scitis?* Cuyo ſentido es preciso ſe mire ados luzes pa-  
ra ſu verdadera inteligencia. O ſera dezir, quando  
me veays ſubiral Cielo, os eſcandalizareys mas; o  
entonces os reñidreys creyendo lo que aora tanto  
reſiſtis. Aſſi lo notò el docto Maldonado: *Vnum e-*  
*duobus intelligatur moeſe eſt, aut, tunc non ſcandalizabi-*  
*mini, aut contra tunc magis ſcandalizabimini.* Y en eſte  
ſegundo ſentido eſta mi primero reparo: Parecio a  
eſtos incredulos Diſcipulos dificultoſo, y aſpero el  
dar Chriſto mi Señor ſu cuerpo en comida, y ſu ſan-  
gre en beuida, por que juzgaron que en pedaços le  
auian de partir, y comer, no alcanzando el modo Sa-  
cramental, dõde ſe dà todo en todo, y todo en qual-  
quiera parte: que por eſto dixerõ: *Quomodo poſſeſt*  
*hic nobis carnem ſuam dare ad manducandum?* Y ſu Ma-  
geſtad Diuina reprehediò eſta reſiſtencia con la pro-  
pueſta del Myſterio de la Aſcenſion, por que può el  
eſtar preſente, y en la tierra con ellos, por eſficaz mo-  
tiuò aque ſu incredulidad fueſſe muy culpable en no  
aſſentir al Myſterio de la Eucariftia, y aſſi dize el da-  
ros mi cuerpo en comida os parece duro, y dificul-  
toſo, ſiendo la mayor fineza de mi amor, y ſiendo ama-  
te, y preſente no crecis eſte beneficio? Que hareys  
quãdo

Eutym.

P. Mald.  
ſup. hunc.  
locum.

quando veays, que siédo amante me ausente, menos lo creereis? Y siendo la ausencia: quie tanto defacredita lo amate, como me juzgareys fino quando veays, que de vosotros me aparto? Afsi entiende Maldonado esta reprehension de no creer essa fineza, pues pone la presencia, que entonzes cō ellos tenia, para poderarlos sin disculpa. Y ( aunque no la ay para no fer creido ) parece, que quando ausente, el juyzio humano halla mas dificultad en confesarlo. Afsi dize el docto Expositor de los Euangelios: *Hoc vos scandalizat? Cum adhuc vobiscum sim? Cum facile intelligi potest posse me vobis carnem meam dare ad manducandum presentem presentibus? Quid facietis cum videritis me in Caelum ascendentem? Quanto magis scandalizauimini? Quanto minus credetis? Cum videatis me in Cae'o, vos in terra esse?* Luego tã dificultoso es tenerlo por amante quando se autenta, como facil el creer lo fino aun dandose afsi mismo, por estar presente. *Cum facile intelligi potest posse me vobis carnem meam dare ad manducandum presentem presentibus.* Si aun los que fingen amor, dissimulando su engaño, obran como finos, mientras estan a la vista de quien dizen aman, como, pues, resistis ( o incredulos ) las mas verdaderas finezas siendo facil de entender por estar presente, que os darà su carne en comida quien tãto os ama. *Cum facile intelligi potest &c.* Luego por esso oy que se autenta procuran los Angeles con tan pronto cuydado asegurar a los hombres, que es el mismo quando sube, y los dexa en la tierra: *Hic Iesus, qui assumptus est a vobis in Cae'um*, por que no le juzguen otro, y mudado en el amor. Y por esso tambien los Euangelistas pusieron el resguardo a esse amor escriuiendo como si fuera virtud estraña la que al Cielo le sube siendo propia, pues afsi suenan sus palabras, *Ferebatur: assumptus est in Caelum.*

*Mald.  
ubi supra.*



**E**L segundo sentido destas muy dificultosas palabras, que es el mas comun de Padres, y Expositores, haze mas clara confirmación del discurso (*Tūc magis credetis*) pues es tan seguro, y cierto, que ausentandose oy de los hombres, es el mismo en el amor, y las finezas; que con subir al Cielo prueua la verdad de quedarle en la tierra en aquel soberano Sacramento. *Hec vos scandalizat? Si ergo videritis filium hominis ascendentem vbi erat prius?* Por que diziendo, *vbi erat prius*, demieron conocer, que juntamēte era Dios, y hombre. Así Eutymio *Filius hominis ascendit in Cœlum quo ad humanitatem, vbi prius erat quo ad Diuinitatem.* Y así les dize: Dificultad poneys à la fineza, que os prometo, de daros mi carne en comida, y mi fangre en beunda? Pues quando me veays subir al Cielo, se os hará facil: Vencereys las resistencias, que aora teney. Por que viédome subir a el con propia virtud, que duda? Que resistencia puede en vosotros quedar, de que si puedo llevar mi cuerpo entero por mi mismo a la gloria, os lo puedo dexar por alimento en la tierra? Este es el *tūc magis credetis*. De donde dixo grandemente S. Cyrilo, que con vn Mysterio facilitó la Fè de otro Mysterio: *Alia eos remirabili ad fidem impellit.* Y prouando, que es el mismo que oy sube, el que vaxò del Cielo, prueua juntamente, que tiene el mismo amor, y el mismo poder: Luego asegurando en la subida lo amante, y lo poderoso, prueua la real, y verdadera asistencia en el soberano Sacramento del Altar, donde se queda. *Ex vno itaq; miraculo* (dixo Francisco Lucas Brugense) *Ascensionis in Cœlum adstruit Iesus alia, descensum inquam è Cœlo: & essum carnis; potumq; sanguinis sui.* Grande sabiduria!

Eutymius

S. Cyril.  
hic.Franc Lucas  
cas, hic.

duria! Que asegure su presencia real en este soberano Sacramento con lo mismo que al juyzio humano haze resistencia? Con la ausencia? Con irse se prueua legitimamente el quedarle? Si. Por que el mismo es el que sube, que baxò. *Ipse est.* Y mostrando sobre todo humano discurso, que aunque se ausenta es amante; prueba sobre toda natural razon, que se queda presente aunque se va. Por que cò irse por si, asegura ( por su amor, y poder ) el quedarle.

Tienen entresi estos dos Mysterios tan vna la correspondencia, que si con ausentarse Christo mi Señor por la Ascension, prueua que presente se queda en el Sacramento del Altar: Con quedarle en comida en la tierra, prueua que es elmismo quando oy sube al Cielo. Y la razon es clara. Por que vno de los motiuos mas principales, que su amor tuuo para quedarle, fue el auer de partirse. Por q̄ quiso amâne no solo mostrarlo con lo liueral, sino con poner en la dadiua misma el consuelo de su ausencia. *De suo contristatis absentia solatiuim singulare.* Causa que expreso S. Iuã en la institucion deste soberano Sacramento, prouando: Que siendo el mismo Señor, que baxò a ser hombre a la tierra, el que auia de subir al Cielo de donde vino, entonzes se dexa sacramentado, por q̄ preuino su ausencia. *Sciens Iesus quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit.* El amor le traxo a ser hombre, y preuiniendo que à de dexar los hombres subiendo al Cielo, hizo, que en comida, y beuida se diesse a los hombres: Que en comida, y beuida con ellos en la tierra se quedasse. Con que se conoce, q̄ en el Sacramento donde se queda, es el mismo que oy ausentandose sube; por que es el mismo que sube, el que baxò. Y todo lo puso S. Iuan por motiuo para quedarle: *A Deo exiuit Omnipotete, infinitamente*  
Sabio

S. Thom.  
Opus. 57.

Ioann. 13.

Sabio, y amante; *Ad Deum vadit*, porque aunque en quanto hombre fube, es el mismo en la persona: Es Dios: No mudado en el amor: Luego se quedó en el Sacramento por que se auia de ir. *Quia corpus assumptum Dñs ablaturus erat ab oculis, & illaturus syderibus necessarium erat ut die cœna Sacramentum nobis sui corporis, & sanguinis consecraret.* Luego prueua en el Sacramento donde se queda, que es el mismo que oy se va. Este es el cuydado de que no le tengamos por otro quando fube, y de que no se à mudado su amor aun que se ausenta.

Cierre el discurso la ponderacion, que merezê dos textos, que hablando del soberano Mysterio de la Ascension, ambos hazen expressa relacion a el admirable de la Eucaristia. El vno es de Dauid: *Ascendisti in altum, cepisti captiuitatem: Accepisti dona in hominibus.* El otro es de S. Pablo: *Ascendens in altum captiuam duxit captiuitatem, dedit dona hominibus.* Biê claro se describe el trãnsito de oyr, que hizo Christo mi Señor manifestos los despojos, q̄ por su muerte auia alcançado de la muerte, y del pecado, facãdo de su dominio, y tyranica posesiõ a los hombres; aquien puso en la mas libre seruidumbre, que es la ouediencia de sus diuinos preceptos: Que esso es *Captiuam duxit captiuitatem.* Lo que siempre à echo dificultad en estos dos lugares, es conciliar la contradiccion, que parece tienen entresi los dos verbos *Accepit*, que pone el Profeta Rey, y *Dedit*, que dice el Apõstol. Y suponiendo, que la accion de dar es opuesta a la de recibir, la dificultad de componer lo vno con lo otro, haze que endiuersos pareceres se diuidan los Santos Doctores, y Expositores catholicos, biê q̄ en todos se asegura la verdad del fenri doen vnas, y otras palabras. Y porq̄ es conocida la

Euseb. apud  
S. Thom.  
Opusc. 58  
Cap. 10

Psalm. 67:  
V. 19.  
Ad Ephes.  
4. V. 8.

Lorin.

Genebrar.

Exod, 25.  
V. 1.

3. Reg. 17  
V. 10.

pondre solo lo que algunos dixeron: Que recibió de los hombres la humanidad, y les dio el Espíritu Santo. Así lo refiere Lorino: *Alij dixerunt accepisse humanitatem, dedisse Spiritum Sanctum.* Genebrardo advirtió para concordar los dos verbos *Accepit*, y *Dedit*, que el recibir, y el dar es vna misma cosa, quando lo que se recibe es para darlo. Prueualo del lugar del Exodo segun se lee en el Hebreo: *Loquere ad filios Israèl, vt accipiant mihi primitias*, que es lo mismo, *vt dent*. Y en el libro de los Reyes: *Accipe mihi parum aqua, idest, da*. Y juntandose a esto, que la preposicion, *In*, es lo mismo que, *Propter*, como en el Psalmo 30. Versiculo 17, *Saluum me fac in misericordia tua*, es dezir, *Propter misericordiam tuam*. Luego lo mismo es dezir, *In hominibus*, que *Propter homines*. Con esta doctrina, pues, dirè con seguro fundamento, que por esso el recibir, y el dar, es todo vno en los dos textos referidos, por que es vna cosa misma la que se recibe, y la que se da: Con que no se mira de accion à accion: Que de essa manera diferencia dizen, como el mismo Genebrardo enseña. *Alioqui plurimum differunt dare, & accipere*. Y los lugares con que se prueua hablá de ser vna misma cosa lo que se recibe, y se dá pues recibir primitias no es dar otra cosa, q̄ las mismas primitias, y recibir agua, es dar agua. Si quando en Christo mi Señor puso David el *Accepit*, añadió la preposicion *In*, que omitió S. Pablo: de que recibo habla? Siendo lo mismo que *Propter*: De la humanidad. De la carne, y sangre, que recibió en las purísimas entrañas de Maria Santísima. Que aun la causal *in hominibus*, que dixo el Rey Profeta, puso el Symbolo en el Mysterio de la Encarnacion, *Qui propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de Cælis*.

*in carnatus est.* Pues ya está entendido, que subiendo Christo mi Señor al Cielo no solo dio el Diuino Espiríu, que embió despues, sino que por que auia de subir, dio antes a los hombres lo que dellos, y por ellos auia recibido : recibió la carne, y sangre: y en este soberano Sacramento ( en que todo se dà ) en fuerça de las palabras dà essa carne, y essa sangre. Grandemente el Principe de la Teologia Santo Tomàs : *Quod de nostro assumptis totum contulit ad salutem.* Luego siendo lo que nos dà, lo mismo que recibió, y siendo así lo mismo el recibir, que el dar, concordados quedan estos dos lugares : Y entendido que igualmente hablan destes dos Mysterios : Y quando se describe el de la Ascension, es muy deuido, que se haga relacion à el de la Eucaristia, por q̄ se conozca, que si en ella se quedó presente, lo dispuso su amor, por que por su Ascension se auia de auentar : Y juntamente se aduertia, que el mismo q̄ se aparta, es el mismo, que con nosotros se queda. Este es el cuydado con que enseñó S. Pablo esta verdad, pues prosiguiendo las palabras de arriba, dize: *Quod autem ascendit quid est nisi, quia & descendit primum in inferiores partes terra? Qui descendit ipse est, & qui ascendit super omnes Cælos.* Y por esto también añadió David a las suyas : *Etenim non credentes in habundare Dñm Deum.* Pues vemos que prouado con su gloriosa Ascension la verdad de la Eucaristia, venció la rebeldia de los que tener su carne, y sangre por alimento, lo juzgaron por áspero, y dificultoso; haciendo habitacion suya el pecho, y coraçon, de los que antes le repugnauan, no solo por la gracia, y Dones, que con ella se infunden, sino tan bien por la comunión deste grande Sacramento. Y así trallado Aquila, como lo notó Teodoro: *Etiam rebelles*

S. Thom.  
Opusc. 57.

Ad Ephes.  
4. V. 9.

Psalm. 67

Aquil &  
Theodores.  
apud Lirin

*incertulos & diffidentes, ad in habitandum.* Que cita Lorino, y explica con el sentido comun, *nempe ve ut in ipsa in habitares* Y todo dize, que el quedarle, fue por que se auia de partir. Y el partirle tan amante, que por esso se quedò. Y por que el ausencia no le haga sospechoso de menos fino, puso S. Marcos quando se va por virtud propia, las palabras, que le resguardassen la fineza, diciendo: *Assumptus est.*

### § III.

**G**RAN dia, el en que celebra estos dos Mysterios el Illustrissimo Obispo de Cartagena, con su Yglesia grande: En el que los venera, atitien<sup>do</sup> a esta solemnidad la muy Noble, y leal, siempre Ciudad de Murcia: Por que si todos como reconocidos vasallos de nuestro Rey, y Señor Felipe III. el Grande, obedeciendo sus mandatos, y cumpliendo con nuestra obligacion, nos conuenimos a pedir a la Magestad diuina la protecciõ, y amparo desta Monarchia; los felizes sucesos para sus Reales armas en tan justa causa, como la expugnacion de los rebeldes de Portugal; y la opugnacion, y defensa de los enemigos de la Fè, que infestan nuestros mares. Con especial prouidencia, a mi parecer, determinò esta Illustrissima Yglesia el que en este dia se manifestasse Christo mi Señor Sacramentado en aquel Altar, solicitando esta concurrencia las repetidas instacias, que el zelo santo de su Prelado hizo para que no se diuiesse a otro: Pues si nuestro intento es poner los medios para conseguir las vitorias, que deseamos: y la Oracion es el mas proporcionado para alcanzar esse fin: En estos dos soberanos Mysterios puso la Diuina

una Piedad las fincas mas seguras a nuestra esperança, de ser bien oydas nuestras Oraciones, y ayudados nuestros cuydados. Por que subiendo Christo mi Señor al Cielo en su gloriosa Ascension, es todo ojos para ver nuestras miserias, y remediarnos: Y en el Altar es todo oydos para atéder a nuestras peticiones, y socorrernos. Con que en estos dos Mysterios hallo asegurado el logro de nuestros deseos.

Sube Christo mi Señor oy glorioso, y triunfante al Cielo: Y quando por lo auente parecia (al juicio humano) menos atento a mirar, y descuydado al socorrer, por que la miseria que no se ve, no mueue la compassion para el remedio, el medio mas proporcionado para verlas, el motiuo de remediarlas; es (entre los muchos, que dicen los Santos, y enseña la Fè) quié haze, que suba oy a sentarse a la diestra de su Padre, y quié ocasiona la subida a esta gloria. Discurremos lo assi con Oleastro, que es bien singular en el modo de dezirlo, ~~pues enseña que la~~ causa, que tubo este Señor para subir al Cielo, no fue solo la gloria, sino nuestra miseria: No solo fue ser el Cielo donde sube, sino el sitio del Cielo. Pues hasta en esto se dispuso el subir a el, en fauor de nuestro menester. Para cuya declaracion es necessario preguntar, por que si el subir al Cielo Christo mi Señor en quáto hombre, es el Mysterio que celebramos, lo expresa Dauid, y lo dize S. Pablo en los lugares ya ponderados, no por el nombre de Cielo, si no por el sitio de alto? *Ascendisti in altum* dixo el Rey Profeta: Y el Apostol: *Ascendens in altum*. Que Mysterio, pues, tiene, que descriuiendo ambos este triunfo, no lo expliquen con nombre de Cielo? Siendo mas propio para declarar la gloria, aque subia: Y diziendo, *in altum*, solo es señalar lo material del sitio

In Deute-  
ron. 33.

sitio dōde esta Gloria gozaua. Y mas, que siendo este nombre, *Aium*, comun para explicar lo sublime, y lo profundo; lo eminente, y lo infimo; pareze, que fue dexar equiuoca la doctrina? Y aunque con el verbo, *Ascendens*, solo del Cielo queda emendado, con que se conoce la propiedad con que lo explicaron, con todo hallò la causa Oleastro, tanto en el sitio del Cielo por alto, como por lo glorioso. Tienen a mi parecer, nouedad sus palabras. *Considera*, dice, *quam ob causam uoluit Deus tuus sedere super te, ut sciret oculos super te semper habeat, & succurrat cum fuerit opus tibi, & à longè in Alto sedens cerneret imminetia mala, & bona è Cælo demitteret*. Luego no solo el subir al Cielo fue por poseer las glorias, sino por mirar estando en lo alto, nuestras miserias, y vantas, socorrerlas, y remediarlas: Luego fue tambien subir por el sitio. (a el modo humano lo explica Oleastro, por q̄ mas facil se entienda) que como lo que se ve es lo q̄ mueue: solo à aquellos haria el fauor a quien solo miraua. Y como en vn grande concurso, lo cerca o solo se ve; y esto estorua a lo demas, para verlo todo quien como amante quiere socorrerlo, y como poderoso remediarlo, a lo eminente ha menester subir, pues desde lo alto nada se encubre. Y asì subir para mirar, es medio conque consigue lo que su amor pretende, y su brazo alcanza, que es impedir los males, y conceder los bienes. Subio Christo a lo alto, que es el Cielo, por preuenir los daños, y dar prontos los beneficios, haziendose todo ojos para nuestro remedio *Ut oculos super te semper habeat*. Luego por la Ascension se explica todo ojos, q̄ es muy propio del Mysterio, y del intento deste dia.

En la Eucaristia es todo oydos para atender escuchando nuestras oraciones, y conceder lo que por ellas



ellas le pedimos. *Sacrificium, & oblationem noluisti, Psalm. 39*  
*auris autem perfecisti mihi,* donde los Setenta trasla- *V. 7.*  
 daron: *Corpus autem perfecisti.* Y el Apostol S. Pablo  
 escribió a los Hebreos: *Corpus autem aptasti mihi.* *Cap. 10.*  
 Lo primero, que mi cuydado repara es, como di- *V. 5.*  
 ziendo David oydos; quieren los Setenta, y el Apof-  
 tol, que sea lo mismo, que dezir Cuerpo, pues com-  
 poniendose este de tantas partes, y sentidos, y algu-  
 nos mas principales; solo estos son los que poné por  
 todo el, de tal manera, que en este lugar segun las  
 versiones referidas, son synonimos; pues veo, que  
 lo mismo es dezir oydos, que cuerpo, y para hablar  
 del cuerpo, se explica condezir oydos? Ya se que  
 habla a la letra este lugar de la encarnacion del Ver-  
 bo diuino. Así lo expresó S. Pablo: *Ingrédit̄s mu-  
 ndum dicit hostiam, & oblationem noluisti. Corpus autem  
 aptasti mihi.* Y el mismo David lo explicó diciendo:  
*tunc dixi ecce uenio.* Y en este sentido fue, y es poner  
 oydos para significar el cuerpo, dezir la prompta  
 obediencia con que este Señor ayde el infante de  
 ser hombre, desde que vnio así hypostaticamente  
 nuestra humana naturaleza executo los preceptos  
 de su Padre, corriendo hasta dar la vida en vna Cruz:  
 y como los oydos son los que atienden las voces de  
 los preceptos, y tener cuerpo fue para executarlos;  
 lo mismo fue tener cuerpo, que ser todo oidos para  
 obedecerlos, y cumplirlos en la redempcion de los  
 hombres. Pero entendiendo este lugar de aquel so-  
 berano Sacramento se hazen ponderables de nuevo  
 sus palabras, pues siendo la mayor liberalidad de la  
 omnipotencia de Dios quien la auia de explicar,  
 auian de ser las manos, no los oydos. O digase el  
 cuerpo todo, coraçon, que con esso se declarará, q̄  
 fue el amor, quien obro tanto beneficio, y pues allí

se queda para seguirmos, y buscarlos, entrado en la humil de choça, como en el mayor palacio, solo por entrar en nuestro pecho; expliquenlo sus sagrados pies; Como solo lo han de suponer los oydos? Será por que en aquel diuino Sacramento como es *mysterium fidei* por antonomasia, solo los oydos tiené parte, por ser las puertas de la fe, quando los demás sentidos estan baldados a su conocimiento? Si fuera: Si el texto hablara de lo que nosotros debemos hazer. Pero el lugar es, de lo que Christo mi Señor de bajo de las especies sacramentales, donde real, y verdaderamente asiste, por nosotros obra. Pues que haze allí, que siendo este Sacramento ( por la fuerza de las palabras ) del cuerpo, *Sacramentum corporis*, lo pone David por de los oydos? Ya lo digo: Fieles, por que esta Christo mi Señor en el Altar tan atento a lo que le pedimos para socorrernos, que dexandose sacramentado quiere que entendamos, q su cuerpo es todo oydos: Y por esso en el suponen los oydos por tu cuerpo. Ingeniosa, y piadosamente

*Nonarim.*

*Agn. Euch.*

*li. 5 ex cursu*

*Si. n. 1093.*

*el Verones: Cùm de Eucharistia agitur totum corpus Christi dicitur aures, quia omnino intentus est tibi id Christus ad excipiendas nostras orationes, adeò ut totus esse aures videatur.* De donde dire yo, que estando en aquel diuino Sacramento su alma, y diuinidad; en fuerza de las palabras solo pone el cuerpo, porque aduirtamos esta nueva atencion de su fineza. Pues suponiendo los oydos por el cuerpo hizo, que el Sacramento fuesse *ex vi verborum* del cuerpo, para que en el le conozcamos todo oydos. Y que si pedimos como debemos será tan cierto el alcançar, que parezcan ( digamos lo así fiados en su amor ) nuestras oraciones preceptos, y sus socorros, y beneficios ovidencias, segun la grande fineza conque nos ama, q

midc

mide a nuestra voluntad su execucion. *Voluntatem tuam faciat* Psal. 144.  
*mentium se faciat* V. 19.

No lo he acabado de ponderar, hasta q̄ diga como Christo mi Señor en su admirable Ascension, es todo oydos para remediarnos: y en el soberano Sacramento tambien todo ojos para socorrernos. Que subiendo oy glorioso a los Cielos, sea todo oydos para atender, y despachar nuestras oraciones, y ruegos; lo dixo la Esposa en los mysteriosos deseos, q̄ tubo de su admirable Ascension. *fuge dilecte mi assimilare Caprea Hinnulo que Ceruorum.* Todo esto, que fuera peticion, es asegurar la Esposa, que sucederá assi, y por esso muchos Padres entien den este lugar de la subida de Christo mi Señor a los Cielos: Y assi lo mismo es propeterlo, rogado, que asegurar su execucion. Con que será dezir: Corozco legura mente, que siendo hombre en la tierra, te as de au-  
 sentar della, subiendo por tu propia virtud al Cielo por los fines, que en esta ida tiene dispuestos tu sabiduria, y amor. Tambien se que aunque tan lejos te apartas, tienes atento oydo a nuestras peticiones, y ruegos: Esto en forma de suplica declara la Esposa en estas palabras. Mi reparo está en que para significar a su Esposo atento a oyr, le pone semejàte a estos animales, que refiere. *Assimilare Caprea Hinnulo que Ceruorum* Y aunque ambos por su ligereza señalá la que tubo Christo mi Señor pasando todos los Cielos, hasta ponerse en el Impireo (despues, que la nube le encubrió de los ojos de los suyos; que antes mientras que le pudierõ ver, se fue muy despacio, como dire.) mi cuydado para saberlo, se pone apreguntar, por que si con esto estava declarada la subida a la gloria, assi en lo veloz, como en lo eficaz del oyr, le lleuõ la semejança del vno la atencion

*Cant. e. 9.  
V. 14.*

*S. Amb.  
lib. de bono  
mortis cap.  
5.*

*S. Bern.  
serm. 9 in  
Psal. Qui  
habit. Plu  
res apud  
Chist.*

primero? *Afimilare Caprea.* Que cosa tan particular  
 quiere con el significar, que ocupa el primero lugar  
 en su cuidado, quando explicar solo pretende tan  
 glorioso mysterio? Es singular al intento el reparo  
 de Pierio dizeado, que lo particular deste conoci-  
 do animal, es, que no solo respira como los orros  
 por la nariz, sino tambien por los oydos, y assi es  
 el que mas oye. Y que por esso los Egipcios para de-  
 clarar la mayor viveza de oyr en vn hombre lo fig-  
 nificauan con este animal. *Hominem auditu prapollen-*  
*tem Aegyptij hieroglyphice significare stuelent, Capram*  
*ponere soliti sunt, quam per aures, perinde adq; per naves*  
*spiritum, & emittere, & vicissim recipere. Vna cum Agy-*  
*ptius tam Archelaus, quam Alcmeo autores grauissimi*  
*prodidere.* Bien se prucua el oyr mas, con el respi-  
 rar por los oydos. Por que el respirar se com-  
 pone de dos cosas: de expeler, y atraher ayre, *spiri-*  
*tum, & emittere, & vicissim recipere:* Y como respi-  
 rando por los oydos atrahe el ayre, atrahe jun-  
 tamente la voz, el sonido, que en el ayre se suje-  
 ta, y por esso es quien mas oye entre todos los ani-  
 males. Es el mas eficaz, el mas veloz en el oyr. Con  
 que esta claro lo que quiere significar la Esposa con  
 la semejanza, *afimilare Caprea.* Y es que si su Esposa  
 se ausenta por su Ascension gloriosa, es con tanta  
 atencio al locorro de los suyos, que en la tierra de-  
 xa; que aunque se va tan lejos, la misma distancia, la  
 misma ausencia ocasionò a su amor, a mostrar la vi-  
 ueza, la eficacia de su oyr. Luego en este dia es todo  
 oydos para escuchar nros clamores, tã ateto su amor  
 a ellos, que parece, que en oyrnos, y con esso reme-  
 diarnos, esta su viuir, pues en la semejança pone en  
 su oydo su respirar, que es tan amante nuestro, que  
 quando se ausenta, estima como la vida ( a nuestro  
 modo

Pier, lib.  
 20. fol. 93.  
 lib. A.

modo de encarecer) el oyr, que le pidamos, pues si respirando viue, respirando oye. Donde está tan juro el oyr, y el respirar, que siendo para viuir el respirar lo primero, no parece el oyr lo segundo. Tan atento viue su amor a nuestro bien, y socorro.

Falta solo que aduertamos, que tambien enaque l diuino Sacramento es todo ojos para nuestro remedio, pues auiendo dicho, que en el Cielo ausente nos ve, y escucha, y presente en el Altar nos oye; breuemente dire, que tambien en el Altar nos mira. Y pues vimos, que es todo oydos, aora conoceremos, que es todo ojos. *En ipse, stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* El mismo es en el Sacramento del Altar, que en la gloria. *En ipse.* Y con dezir *stat* lo significa atento, y cuydadoso para socorrer, para ayudar, por que así le vio Estecuan en el Cielo, *stantem*, y lo reconocen los que el luceso exponen, prompto y puntual a su ayuda, *Habitus aduobantis est.* Pues advertid fieles, que este mismo Señor, que sube al Cielo, en el Sacramento donde se queda, *stat*; porque es para ayudarnos, y fauorecernos, y por esto se describe todo ojos, *respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos*: Estas ventanas, o zelofias son las especies Sacramentales, dentro de las quales asiste, dixo Galerio *per sternas, uidelicet, panis, ac vini species.* Pero preuenido para pelear juntamente con nosotros, tanto a la expugnacion de enemigos rebeldes, como a la defenía de los que nos pretenden expugnar. El mismo Gilerio explicando el *stat* en la Eucharistia: *Accintum nim rito ad pralium, et paratum, cum ad opem ferendam in tribulationibus, cum ad nostrorum hostium impetus comprimendos.* Continuamente mira, siempre atiende, cotidiano es este soberano Pan: y si por el como por ventanas ve

Cant. 2.  
V. 9.

Ghilerius.

sus ojos, siempre nos mira, no solo para notar, como vivimos, y como a la meta nos llegamos, *nos, ac-*  
*S. Hieron. tusque nostras per singulos dies speculatur*, dixo S. Gero-  
*in Psal. 98* mino; pero para mirar por nosotros, para socorrer-  
nos, y ayudarnos. Luego singular providencia a sido  
juntar en este dia, y para esta ocasion la celebracion  
destos dos divinos Mysterios, pues en ambos se fig-  
nifica, y muestra Christo mi Señor todo ojos, todo  
oydos. Luego en ellos se asegura la esperança de ser  
oydas nuestras oraciones, de alcanzar los socorros,  
que deseamos. Comieço ya a dezirlo.

### § IIII.

**E**L dia de la Ascension con el Santissimo Sa-  
cramento manifesto, es tan propio pa-  
ra pedir el buen suceso en la expugna-  
cion de vn Reyno tyranizado, que en  
el se aseguran las vitórias de restituyendo, por que  
en estos dos Mysterios, que celebrando venera-  
mos, està la finca de nuestras esperanças, y deseos,  
*Astor. c. 1.* y seguro el logro de lo que orado pedimos. Es grã-  
de el fundamento, que ofreze a mi pensar el texto  
de S. Lucas, en que descriuiendo el glorioso triunfo  
de oy, refiere los deseos, que los santos Apostoles,  
y demàs Discipulos mostraron tener de la restituciõ  
del Reyno de Israel, proponiendolos a su sagrado  
Maestro en forma de pregunta: *Igitur, qui conuenerũt*  
*interrogabũt eum dicentes, Dñe si intempore hoc restitues*  
*regnum Israel?* Y suponiendo, que hablando de vn  
Reyno tyranizado, y contra todo derecho poseydo,  
( q̄ por esto a su restauracion llamaron cõ toda pro-  
piedad restitucion, *restitues*, pues saben todos, que  
restituyr no es otra cosa, que el acto de justicia con  
que

que se buelve al dueño verdadero lo que antes se le auia usurpado, y contra su voluntad poseydo) se entiende claramente del temporal Reyno de Iudea, q̄ sin derecho Herodes poseya: Es comun de los interpretes, por que entonces no tenian el perfecto conocimiento del espiritual Reyno, de que su Magestad les auia hablado antes. Y así explican sus deseos, pidiendo su restitucion, recatando el pedir con proponerlo al modo de preguntar; por que la particula *si*, en la escritura no solo se explica *interrogãter*; sino *optãtue*. Consta del mismo S. Lucas en el capitulo diez y nuebe de su Euangelio. *Quia si cognouisses, &* **Luc. 19.**  
*tu*, que es lo mismo, *utinam cognouisses*, de vna, y **V. 42.**  
otra manera lo refiere Lorino, y siguiendo lo segundo, suponiendo lo primero, dire: Que esta fue vna pregunta amodo de ruego, ò que fue vna peticion en forma de pregunta, en que propusieron sus deseos fervorosos de ver restituído el Reyno à Israel: Por que aqui *Israel* està en datiuo, que es como si dixessen: Señor, tan en la possessiõ deste Reyno està el Tyrano, que lo ocupa; tanto tiempo ha que lo goza; que si vuestra mano como poderosa no le restituýe, no ay esperanças de verlo jamas en el verdadero señorio de Israel: Y deseamoslo tanto, que aora quisiéramos que fuesse. Mas claro. Señor, aora es tiempo de que la possessiõ deste Reyno tyranizado se restituýa a Israel cuyo es. Esto deseamos, esto pedimos. *Dñe si intempore hoc restituis Regnum Israel?* **Arias Montano,** y puso en presente el *restituis.*  
Mi reparo està en saber por que aora a de ser esta restitucion? Por que en aquel dia, y tiempo? Por que en aquella ora, y sitio la piden? Y segun lo que piden, es facil la solucion. Que piden, y desean? La restitucion de vn Reyno tyranicamente poseydo. Pues

**Arias Montano.**

sea en este dia, en esta ora, y fúio el manifestar sus deseos, por que este dia, y ora es de la Ascension gloriosa de Christo mi Señor, esse sitio es el Monte de las Oliuas, desde donde triunfante al Cielo sube, y es tan propio el dia, la ora, y el Mysterio para pedir la restauracion de vn Reyno, que sin derecho se posee; que pusieron de presente los Apostoles, y Discipulos su restitucion. *Restituis*. Luego este es el dia en que nuestras oraciones se deben emplear pidiendo la restitucion del Reyno de Portugal: Este el tiempo, y ora para ayudar con ellas las armas de nuestro Rey, y señor, que pretendé bolver esse Reyno a su verdadero dominio, diziendo a Christo mi Señor, que oy sube al Cielo: Señor, aora es tiempo de que se restituya el Reyno de Portugal a Felipe, cuyo es. *Dñe si intempore hoc restituis regnum Israeli?*

Pero dirá el entendido, que los Apostoles, y Discipulos quando propusieron esta peticion en forma de pregunta, no sabian entonzes, que aia de subir Christo mi Señor al Cielo aquel dia, en aquella ora, ni desde aquel sitio, que esto fue lo que les cauó la suspension, y admiracion, que unieron despues; de que los Angeles procuraron aduertirlos, quando les dixeron *Viri Galilae, quid statis aspicientes in Caelum?* Que trasladó la Iglesia en el oficio diuino: *Quid admiramini?* Luego no conocido por ellos este Mysterio, pidieron, Con que no parece, que se ajusta, q̄ por ser el dia, y ora de la Ascension fue el mas proporcionado para explicar los deseos, y suplicas, q̄ propusieron de essa restitucion.

Dos soluciones tiene mi cuydado advertidas para esta duda, y en cada vna hallo nueva prueua de mi pensamiento. La primera es, que para asegurar la aplicacion en el concepto referido, basta que aya si-



do esta pregunta , y ruego en el mismo sitio desde donde Christo mi Señor subió glorioso. En el mismo dia, y ora de esse triunfo, por que disponiendolo assi la diuina Prouidencia, y refiriendolo el texto sagrado de aquel dia, sitio, y ora; mysteriosamente nos dexa enseñados, q̄ este es el tiempo, dia, y ora mas propios de pedir la restitution de vn Reyno temporal tyranizado. Y aunque lo primero, que a Dios siempre se le ha de pedir, es lo espiritual, con todo, esto, que a lo temporal mira, el segundo lugar señala, Como medio para conseguir lo primero. Y advierto en el texto mismo de S. Lucas, que auiendo hablado este Señor del Reyno espiritual, y proponiéndolo los suyos el temporal de Iudca; no les reprehendio directamente el auer trocado las manos en esta intelligēcia por entonces; si no la curiosidad sospechosa siempre en los hombres de pretender saber lo poruenir. *Non est uestrum (les dize) nolle tempora, uel momenta, que Pater possit in sua potestate.* Con que parece, que se confirma lo que se habla del Reyno temporal, fue mudar los lugares, poniendo primero, lo que solo se debe poner en segundo, y trocar el puesto al espiritual Reyno, de q̄ su Magestad auia hablado, y pretendido, que aduertiesen. Con todo, si desean, y proponiendo piden la restitution del temporal, esse es el tiempo, esse es el dia, y ora para pedir la. Que por esso en esta ora y dia parece, que disimula, que lo espiritual lo entiendan de lo temporal, y no les dize clara la reprehension, como antes, pues segū el Euangelio, no disimulo con ellos la que mereciā, *& exprobrauit incredulitatem eorum*

*M. arsi.*

La segunda solucion es mas enterminos; Porque aunque los Apostoles, y Discipulos se suspendieron, y admiraron de que su Maestro (a quien conocian el

D amor)

amor) se ausentasse dellos, la peticion, ó pregunta en que explicaron los deseos de que restituyesse el Reyno a Israél, fue en el principio de la Ascension, quando ya le veyan subir, con que se prueua bien, q̄ piden, porque advirtieron el Myſterio, y logrando el dia rogaron, por ser propio para pedir restitucion de Corona temporal. Que ya subiêdo, fuese esta vltima pregunta, que refiere S. Lucas, lo dexò enseñado expresamente S. Athanasio. *Certe in actibus Apof-*

*S. Athan. to-orum scriptum habetur, quod uehẽtur ab Anglis ho-*  
*lib. 4. con- minum more ascensens efferturq; in Cælum, quam gestabat*  
*tra Arria- carnem, quo tempore discipuli hoc intuentes rursus per*  
*nos. contabantur. Dñe si intempore hoc &c.* Y se explica el sentido, en que S. Marcos habla quando dize, *postquam loquutus est eis assu- aptus est in Cælum:* Y S. Lucas, *& cum hæc dixisset uidentibus illis eleuatus est,* del complemento de esta subida, y del interponerse la nube, que impidiò, que le viesſen. Y así añade, *& nubes suscepit eum ab oculis eorum.* Y sin contradiccion, pues no la ay en el seminario con estos textos, pues ya subiendo se pudo proponer la pregunta, y escuchar su breue respuesta, quando al apartarse de los suyos fue tan despacio: Como siene S. Agustín, *vident hoc presentes Apostoli paulatim semetipsum ad superna tollentem,* y así se dexa ver, y advertir; y aun hablar, y responder: Que a mas de que con esto se declara con nueua temura el amor cõ q̄ se aparta de quien tanto ama, tambien se asegura el fin, que tuuo en irse tan despacio, mientras, que le pudieron ver, que fue poner este Myſterio a los ojos, porque no dudassen mas, que era el mismo, y auiedo de ser testigos en todo el Mundo desta verdad, fue segura experiencia della, no solo el que le mirassen; sino que hablandole, escuchassen sus palabras ya subiêdo.

*S. Aug.*  
*Serm. 178*  
*de temp.*

do. *Effertus in Cœlum, quam gestabat carnem, quo tempore Discipuli hoc intuentes rursus percontabantur.* Y este fue tambien (segun S. Iuan Chrysostomo) el comer con ellos inmediatamente antes de subir, porq̃ se asegurassen, que no era fantasma, que todo haze prueba con las deinas, de ser el mismo. Luego el propio dia, y ora es el de este Mysterio, para pedir a su Magestad diuina la proteccion de nuestras armas, y la restituzion del Reyno tyranizado de Portugal.

Apud Cornelium.

Y es tan propio el dia para comenzar tã justa guerra, que estando los Apçitales señalados por Capitanes para la conquista del Mundo, y siendo en tiempo, dia, y ora de la Ascension gloriosa de Christo mi Señor, los Angeles parece, que les culpã de suspensos, y omisos viendolos estar admirados mirãdo al Cielo. *Viri Ga. i. ai quid statis aspicientes in Cœlum?* Pues uóde han de mirar, Angeles seruos, si son amantes, sino al Cielo? Dor de han de poner los ojos, si no donde folamente deben poner las esperanças? Y mas quãdo para el consuelo en la ausencia de si. Maestro, que ya no ven, tiene el amor aliado con mirar el camino por donde de sus ojos se a ido. Si falta a su coraçon la vida, ò la vida les falta de su coraçon, adonde han de mirar, sino a donde de vista la perdieron? Con todo, les acusan la suspension, y les notã la tardança, pues parece les reprehenden el estarse assi. *Quid statis aspicientes?* Qual sera la causa? Es conocida. Los Apostoles eran los Capitanes señalados para la conquista de la gentilidad rebelde a Dios su verdadero Señor: Eran los Gentiles los que negada a Dios la obediencia, que naturalmente debian, reuerenciaban los Idolos, que eligiò su antojo dando de su mano la Corona a quien no debian, ni podia tenerla: Pues para restituyr al dueño verdadero essa

Aster. 1.

obediencia, venciendo su rebeldia auian de entrar conquistádola por diuersas partes: Vnos por el Asia, otros por el Africa, otros por Europa: Estos en vnas prouincias, y aquellos en otras: Y esta diuision, y orden auian de guardar en la empresa. Luego siédo ya el tiempo, y el dia, por ser el de la Ascension; de tenerse, suspendiendose aunque tan breue espacio, fue la causa de la reprehension, que ( segun fueran estas palabras ) dieron los Angeles a su tardança. Porque para expugnacion de rebeldes, para vazer ty- nicas possessiones, este es el propio tiempo. Insta el dia, y la ora.

Aun parece, que estas circunstancias se miran en la empresa del Tyrano de Portugal ajustandose en lo parecido esta temporal conquista (hasta en el modo) a la espiritual de quíe habla el lugar. Y porque se vea quan propia es la acomodacion, el Reyno, de que hablaron los Apostoles en el lugar antecedente, *Dño si in tempore hoc restitues regnum*, lo interpreta la Glosa Interlineal del temporal, ò espiritual, porque en ambos auia tyranica possessión. *Temporale, vel spirituale*, dize, *quia vtrumque prius possessum est postea perditum*. Luego bien corre la acomodacion, quando son tan parecidas las circunstancias. Y porque los Apostoles auian de hazer esta espiritual conquista, les incitan a ella los Angeles. Que fue lo mismo, que decirles ( como interpreta Cornelio a Lapide ) *Ergo domū reddite, & ad nuntius apostolicum, quod ipse vobis demandauit, ac ad Spiritus Sancti aduentum vos comparete*. Al arma. Al arma. Que insta el tiempo, y el dia, por que es de la Ascension: Que el Clarín, que sonó en esta subida, & *Dñs in voce tubæ*, no solo fue aplauso al triunfo, que Christo mi Señor auia alcanzado; sino tambien señal a los Apostoles de començar la

guc.

Cornel.  
Super hñc  
loc.

Psal. 46.  
V. 6.

guerra a que señalados estaban. Y quiere Cassodoro que estas palabras de los Angeles sean el sonido, y la incitativa de esse clarin, *vocem tuba verba significant Angelorum, qua magno strepitu percussi aeris fragore tonuerint, tunc enim detali visione Apostolis stupentibus, dixerunt Angeli: Viri Galilai quid statis &c.* Queda ya claro, q por esso les acusan la suspensio de estarfe en el mote mirado al Cielo, y procurá, q se bueluan a Ieru salen, para que armados, y fortalecidos con la virtud del Espiritu Sato, entré esforçados, y valiétes a lo-  
 grar los triúfos. *Præcepit eis ab Ierosolimis ne discederēt, sed expectarent promissionem Patris*, que es lo mismo, *quò ad hufq; induamini virtute exalto*. Que como las armas auian de ser en ellos la palabra diuina, la predicacion del Euangelio, baxò el diuino Espiritu en léguas, llenando sus coraçones de Dones soberanos; y dandoles esruerço, y valentia: *Por esto duxera yo continua la Iglesia el officio de la Ascension, hasta ponerlo immediato con el desta venida por que en ella se armaron para vencer, y la Ascension señala el tiempo para pelear. Y advirtiendo lo que la Glosa Moral enseña: que los Apoltoles en esta suspension, y mirar al Cielo fueron los Maestros de contemplar en el la Ascension gloriosa. Como pues los Angeles no los dexan? Por que los persuaden a la contemplacion juntamente de otro Mysterio: y quieren, que con arte der a los dos se comienze la guerra para que está preuenidos. Ergo domum redidite. Qual fue la casa? El Cenaculo. Afsi S. Lucas: Reversifunt Ierosolimam, y luego, & cum introissent in Cœnaculum.* Y que Cenaculo es este? El mismo en que se instituyò este soberano Sacramento, y en el oran, y contemplan los Apoltoles hasta armarse, para pelear, y vécer, *in illo Cœnaculo*

Cassod. in  
 Psal. 46.  
 V. 6.

Act. 1.

Alexand.

in vita S.  
 mortuis Barabæ.

Isai. c. 21.  
V. 5.

*mortuis surrexisset, illuc postquam in Caelum assumptus est*  
Discipuli ex monte Oliuarum conuenerunt. Pues ya esta en  
tendido, lo que los Angeles dicen, que incitandolos  
al arma, por el tiempo, y dia de la Ascension les pa-  
fan la contemplacion de este Mysterio, a que jūta-  
te sea del diuino Sacramento del Altar: para que se  
conozca, que para vencer rebeldes aido especial  
prouidencia el juntar la veneracion, y celebracion  
destos dos soberanos Mysterios. Y al intēto acomoda-  
re yo las palabras de Isaías breuemente: *Contem-  
plare in specula comedentes, & viuentes, surgite principes  
arripite clypeum.* Y reparo, que no dixo *in speculum*, si  
no *in specula*. Y aunque el cuerpo de Christo mi Se-  
ñor es vno mismo subiendo al Cielo, y en el Altar;  
en el modo esta distinto. En la Ascension, descubier-  
to a los ojos, *videntibus illis eiebatu est*, en la Euca-  
ristia, con la cortina de los accidentes: Y fier dosu  
cuerpo en vna, y otra parte el espejo en que sien pre-  
se ha de mirar nuestra contemplacion, como dixo S.  
Drogonio, *fecisti mihi de corpore speculum animam ea;*  
por el modo de estar en los dos Mysterios, dos espe-  
jos podemos en este sentido dezir: *Contemplare in spe-  
cula.* Y pues *arripite clypeum* es formula de tomar las  
armas, y valerse dellas para pelear, sera lo mismo  
que dezir en mi acomodacion: si os valeis de contē-  
plar celebrando estos dos Mysterios, espejos donde  
siempre auéis de tener puestos los ojos, y la esperā-  
ça. Al arma. Al arma. Que insta el tiēpo. *Arripite cly-  
peum.* Véceréis tyranos, fugetareis rebeldes. Así lo  
ño de la Misericordia diuina, así lo espero de su Bō-  
dad, que lo han de alcançar nuestras oraciones con  
nuestras armas en la ocaion presente.

**H**AZE seguro fundamento a mi confiança la pompa, solenidad, y deuocion con que oy veo celebrar estos dos Mysterios, y por ellos parece, que miro restaurado el antiguo lustre de las armas de España, y recobrado el esfuerço y valor de los Españoles con cōtinuas victorias en esta empresa, porque de ambos alcanzará la fortaleza para conseguirlas. Oy gamos la vendición, que le tocò a la Tribu de Aser, que sino me he traslumbrado se ha de ajustar a nuestra Monarchia. *Ferrum, & as calceamentum eius. Sicut dies iuuentutis tua, ita & senectus tua.* Aser, dize, que se calçará de Hierro, y Bronçe por ser tanta la abundancia de minas, que en la tierra de esta Tribu auia de auer, q̄ no solo pisaria siempre sus metales, pero aun también en tanta copia los tendria, que podria hazer dellos calçado para el uso comũ de sus hauitadores. Procopio quiere, que en esta metáfora se declare el valor, y esfuerço, robusto siempre, por que siendo los pies donde todo el cuerpo estriua, y carga, estos con el calçado de tantos metales, fuertes, y robustos significan: Y aunque parezca algun tiempo deuil, y me nos fuerte, que esto tambien en la bejez se señala: en ella se restaurarán las fuerças, se renouará el valor, y boluerá a conseguir su antigua robustez, así como la tuuo en su mayor esfuerço, que tambien se señala por la iuuentud. Esto todo es lo que declaran estas palabras: *Sicut dies iuuentutis tua, ita & senectus tua.* Y los seguros en que se afianza esta fortaleza, tanto en la vejez, como en la iuuentud, está en los metales que pisa, ò calza? Mas fuerte es el fundaméto. Qual será? Si lo digo bien, juzgo, que no lo he pensado mal

Deuterom.  
c. 33. v. 25.

Genes. 49.  
V. 20.

mal. Todo este valor, y seguridad de restaurarle fuerle le vino a esta Tribu de las sombras, q̄n ella tuuieron estos dos soberanos Mysterios, y en esta tã eficaz, y segura causa logiò perpetua su valeria. Lea-se este texto, que expresamente la da, poniendo el Mysterio de la Ascension gloriosa: Pues dize, *ascensor Cœli auxiliator tuus*. Veanse juntamente las palabras conque Iacob bendixo a la persona de Aser, q̄ dio el nombre a esta Tribu como cabeça, y se hallara el Mysterio sacrosanto de la Eucaristia: *Aser pinguis panis eius, & præbebit delicias Regibus*. Si en Aser, pues, se juntan en representacion estos dos Mysterios, esta es la mas segura causa para que su fortaleza sea superior a la del Hierro, y Bronze; y para que su valor, y brio se restaure, y renueue, aun quando mas deuil parezca, *Ferrum, & as calcamentum eius, sicut dies iuuentutis tue, ita & senectus tua*. Retrato (a mi parecer) de la Monarchia de España este, que en Aser miramos, con las circunstancias en que se ha visto, y se halla oy. Pucò quien puede negar al valor Español, siempre juvenil, robusto siempre, los felices sucesos de sus armas en todas edades? Y dexando lo que la antiguedad mas anciana celebra de su esfuerso, conque se restaurò en los brios primeros, echando de si vencidos los Sarracenos, que la ocuparon; y haziendo tolo el computo desde essa recuperacion: España es, la que ha casi mil años batalla por la Fè catholica, ganando para Dios, y poniendo en la obediencia de la Iglefia innumerables Almas en tantos Reynos, y Prouincias diferentes, q̄ ha añadido a la Corona de su principe en Climas, y Regiones no conocidas. Quien podra acordarse de tantos felicissimos progresos, y cotejarlos sin lagrimas, con los que tuuieros en estos anteceddentes años

ha



ha padecido? Pero alieto, Españoles, que si la Pro-  
 uidentia diuina misericordiosa siempre ha permiti-  
 do, que por esse tiempo ayán estado suspenfos vuest-  
 ros brios, para que se pidays a ella las vitorias, que  
 siempre os dió, oy, que para la proteccion de vuest-  
 ras armas os valeis de estos dos soberanos Myste-  
 rios, se renouarán las fuerças, voluerà el corriente  
 de vuestras vitorias en la restauraciõ de lo perdido:  
 Y si la iuuentud de vuestro valor se mostro ( segun  
 este computo ) venciendo a los infieles a Dios; oy  
 lograreys seguras essas mismas fuerças para triunfar  
 de los rebeldes a vuestro Principe, consiguiendo la  
 restauracion debida a su Corona. *Sicut dies iuuentutis  
 tuae, ita & senectus tua.* Aliento, pues, que esta debe  
 ser la segura causa de nuestra confiança, por que si  
 ha sido castigo por nuestras culpas el decaecimien-  
 to, que en estos años sentimos, y el málogro de tã-  
 tas empressas como en ellos experimentamos: Oy  
 que nos valemos de interponer la veneracion de es-  
 tos dos soberanos Mysterios, oy que nuestras ora-  
 ciones feruorosamente instan para al cãçar el fauor,  
 que deseamos, podemos prometernos de la diuina  
 Misericordia las mayores felicidades: Por que a vis-  
 ta de la Ascension gloriosa de Christo mi Señor, y  
 de su cuerpo santissimo sacramentado, leuantarà  
 Dios la mano de sus castigos, trocandose en fauor,  
 proteccion, y amparo sus justos enojos.

He reparado en aquel lugar del libro segundo de  
 los Reyes, quando para castigar Dios al Pueblo, y  
 juntamente a Dauid, por auerle numerado; le pro-  
 puso la opcion de vna de tres penas: Hambre por  
 siete años, Guerra por tres meies, ò Peste por tres  
 dias: *Aud septem annis ueniet tibi fames in terra tua:*

Lib. 2.

*Aut tribus mensibus fugies aduersarios tuos, & illi te per-*

Reg. 24.

E

sequen-

7. 13.

*sequuntur: Aut certe tribus diebus erit pestilentia in terra tua.* Eligió este último, por que conociendo la divina Misericordia, conocí (y bien), que castigado por las manos de su dueño, que tanto saben perdonar, auia de negociar mejor. Mi reparo está en saber quanto duró la Peste? Y aunq las palabras del Texto señalaron tres dias; y añade su duracion con otras tan claras, que parece no dexan lugar a esta duda, *Inmisitq; Qñs pestilentiam in Israhel, de mane usq; ad tempus constitutum;* Con todo, es con una sentencia, que no pasó de un dia: Fundada en que el Texto dizze, que vino a David Gad Profeta, *in die illa*, en el mismo dia, que se ofrecieron Sacrificios, y cesó el castigo. Conque se diuiden los pareceres. Vnos diciendo: que fue el dia entero natural, por que duró hasta acabarse el Sacrificio Vespertino, que comenzaua al ponerse el Sol, y se acabaua en la Aurora siguiente: *Cremabitur tota nocte usq; mane:* Y pues comenzó el castigo *de mane usq; ad tempus constitutum;* estáres, hasta el tiempo determinado por ley en la duracion del Sacrificio; dia fue natural. Que es lo mismo, que dezir: *De mane usq; ad mane.* Otros quieren que en el principio de sacrificar cessasse: Ques es al anochecer: Conque señalan solamente un dia artificial: De Sol a Sol. Pero los mas conuienen en que duró hasta el medio dia. Con que solo fue desde la mañana hasta la ora de comer: *Ab ortu Solis usq; ad horam prandi.* Las palabras de S. Ambrosio hazen irrefragable esta sentencia: *Qui proposuerat mortem triiduo exercere in terra ne unum quidem diem passus esset praterire: sed ad horam prandi libenter indulsi.* Fue conminacion la que el Profeta señaló en proponer tres dias. Y commouida la Misericordia diuina alçò el açote, suspèdò el rigor, y aplacò su Ira al medio dia

Vbi supra  
 V. 15.

Leuit 6.  
 V. 9.

S. Ambros.  
 in Psal. 37

dia del primero. Quien alcançò essa piedad? Quien  
ocasionò esse beneficio? Que fue la oracion de Da-  
uid esta: corriete en el Texto. Pues porque no cesò  
el castigo antes de el medio dia, pues antes començò  
a orar? Y fue quando el Angel començò a herir.

*Dixit que David ad Dñm cum uisisset Angelum cadentē Vbi supra  
populum: ego sum qui peccaui, ego iniquè egi: isti qui V. 17.*

ones sunt, quid fecerunt? Como oracion tã feruorosa,  
humilde, reconoçida, y penitente no alcança lo que  
pide, pues se continua el castigo? Es el mysterio, fie-  
les, el que celebramos: Que parece aguardò el Cielo  
a que essa oracion se juntafle con la ora, que S.

Ambrosio dize cesò el açote: *sed ad horam prandi ti-  
benter indulxit.* Que tiene esse tiempo, y ora de myf-  
terioso, que hazen mas eficaz la misma oracion?

Que en essa ora, y tiempo de medio dia està  
representado el tiempo, y ora de la Ascension glo-  
riosa: Porque auiedo conuerso in Caelum in diebus

con los suyos subió al Cielo, & conuiescens. Y S. Agustín explicando este Mysterio puso en el con singula-  
ridad la causa de ser oydas las oraciones. *Vespere ma-  
nè, & meridie narrabo, & exaudiet uocem meam. Vespere*

*in Cæuo, mane in Resurrectione, meridie in Ascensione.* *Affor. 1.*  
*S. Aug. in Psal. 34.*

*Narrabo vespere potentiam merentis, annuncabo mane  
uicam resurgentis, orabo, ut exaudiat meridie sedens ad  
dexteram Patris.* Es verdad, que entodos los Myste-  
rios hallan cumplimiento r uestrros decteos, y Ora-  
ciones; pero juntandose con la celebracion del me-  
dio dia de la Ascension gloriosa, logran mas eficaz-  
mente su despacho: Y asì junto el tanto el *orabo*, y  
el *exaudiet*; con el *meridie*. Y pues no solo el medio  
dia señala la Ascension; pero aun tambien el tobe-  
raro Mysterio donde el mismo Señor, que sube, se  
queda Sacramentado (asì lo propuso la Esposa quã  
do

Cant. 1.  
V. 6.

do en el Altar lo deseava, *indica mihi ubi pascas, ubi cubas in meridie*) con quanta confianza debemos esperar de la diuina Misericordia el ser oydos? Quando juntamos a nuestras oraciones el tiempo, y ora del medio dia celebrando estos dos diuinos Mysterios;

## § VI.

S. Paschas.  
lib. 1. in  
A. Bren.

**S**OLO debe advertir mi obligacion, que si la Prouidencia diuina ha dispuesto los mas seguros motiuos a nuestra esperanca, pues ha querido, que nuestras oraciones sean celebrando estos dos soberanos Mysterios: Porque es su beneracion orando ayúdemos desde aqui (puestos a los pies de Iesu Christo) a nuestrs hermanos, que ya estan en campaña; *prodest ad artem laborare quid quid ad artem fecus pedes Dni deplorat*: Sea con la pureza de las oraciones, que es lo que Dios mira para conceder lo que le pedimos, y para admitir el obsequio conque le pretendemos agrádar nuestras fiestas, y solenidades. Sea, pues, dexando los pecados, aborreciendo los vicios, y pidiendo a su Magestad diuina perdon con intimo dolor del Alma. Por que pedir, y ofender al mismo a quien se pide parece, que es no querer alcanzar. Para lograr los socorros, que nuestras oraciones instan, debemos a su misericordia la persuasion desta segura verdad, pues nos pone sin fineza en estos dos Mysterios los mas eficaces motiuos conque nos retrae de las culpas, y nos lleva a la obediencia de sus diuinos preceptos. Quales son los motiuos? Amor, y temor. El de amor, tiene por mira el bien, que subiéndolo nos preuiene. Y el temor, la cuenta estrecha, que de tantos beneficios nos ha de pedir, quando juzgar venga. Así lo propusieron los

Los Angeles diciendo: *Hic Iesus, qui assumptus est a vo-*  
*ca.* Este es el motiuo del amor. *Sic veniet,* este es del  
 temor el motiuo. O que parece fuera de tiempo, di-  
 ra el humano sentir, acordar rigores de justicia;  
 quando fineças repetidas de su Misericordia se cele-  
 bran, *importuna narratio:* Mezclar penas cõ alegrias,  
 temores tan desiguales con los mayores gozos. Pa-  
 rece que mirò a la satisfacion deste reparo el Apòs-  
 tol S. Pablo en la doctrina, que diò a su Discipulo  
 Timotheo: *Insta opportunè, importunt:* Que en mate-  
 ria de saluacion no ay tiempo, que lo que conduze  
 a ella no sea muy a propósito, aunque los hombres  
 no lo juzguen así. Y mas quando enseña S. Agustín  
 que los primeros predicadores deste glorioso Myste-  
 rio fueron los Angeles, quando dixeron las palabras  
 referidas, en que pusieron juntos los dos motiuos:  
*Predicauerunt Angeli Ascensionem Dñi.* Luego muy  
 propios son del dia, muy iguales quiere Dios, que  
 los advertamos. Pues tambien se señalan juntos en  
 aquel diuino Sacramento. Por vna parte se propone  
 la gloria: *Qui manducat hanc Panem uiuet in eternum.*  
 Y por otra se nos auisa el iuizyo: *Iudicium sibi mandu-*  
*cat, & bibit:* Para que si menos atentos a los bienes  
 eternos a que este diuino Señor nos llama, y guia, no  
 cõpñemos nuestras acciones de enamorados de su  
 bondad; por lo menos dexemos de ofenderle te-  
 merosos de su justicia. Así lo pondera el grãde Ar-  
 çobispo de Valencia: *Quod si non mouet vos tanta bea-*  
*titudinis in estimabile pondus, moueat saltem terribilit*  
*expectatio iudicij.* Gran fineça es hazer beneficios pa-  
 ra atraer voluntades: Y grandemente se ofeta ena-  
 morado, quien aun se vale de las amenazas para fer  
 querido. Bienes, y males, haze que propuestos me  
 conduxgan al fin, que mas me importa. Y yo rebel-  
 de

*2. ad Ti-*  
*moth. c. 4.*  
*V. 2.*

*S. Aug. in*  
*Psalm. 46.*

*B. Thom.*  
*a Villanou.*  
*Serm. 1. de*  
*Ascensione.*

de a su amor, y diligéncias, ni los beneficios me obligan; ni me rindo al miedo del castigo. Grande riesgo tiene quien entre estos dos polos del amor, no se enfrena. Si gloria, ni pena bastan a detenerme, que medios bastarán a no despeñarme? A memos a Dios: Temamos a Dios, pues con los beneficios, que de su bondad recibimos justifica el proceso contra nra ingratitud; Y con los castigos, que nos avisa, procura amante, que logremos los beneficios mayores en la gloria.

Todos los castigos, q̄ Dios embia al Mundo son pena de pecados: Y aunque en los justos sean exercicio para mayor merito; en los pecadores, que los ocasionan son freno para su emienda. Tres meses de Guerra igualó el Texto ( como ya vimos ) a siete años de Hambre, y tres dias de Peste: Conque pena se medirá Guerra de tantos años? Que pecados serán quien la ocasionan, quando aquellos del Pueblo Hebreo con ser tales tuvieron con tanto menos satisfacion? Para que advirtamos del todo esta calamidad, y clamemos a Dios con puro coraçon, con lagrimas, y arrepentimiento verdadero de pecados; no solo tenemos guerra con los vasallos rebeldes, si no con los Erejes de Inglaterra, que poderosos de vageles casi nos tienen cercados por la Mar, siendo sus armas auxiliares a todos nros enemigos. Estas son las que Dios ha tomado por instrumento en nros dias para castigar la catolica Prouincia de Irlanda: Con ellas la han ocupado, destruyédo los templos, profanando ( ay dolor ) sus Altares, y Sagrarios: Arrastradas las sagradas Imagenes, y en menudos pedaços deshechas: Perseguidos sus Sacerdotes, y demás Catholicos: Vnos muertos a la crueldad de sus manos. Otros huyendo en los montes, y cuebas.

Y finalmente a los que de todos estados han podido salir de la Isla, sin ser despojo de su fiereza, Peregrinos, hambrientos, y desnudos los abriga la piedad en España, y en las demas Prouincias de su Señorío con increíble dolor del coraçon catolico, que si los mira, y atiende la causa de Fè por que padecen, paga en lagrimas ya de dolor, ya de embidia, el verlos asi. Lo que yo pondero es, que quiza todos estos castigos, y fracasos han sido por menores pecados (quiza digo otra vez) que nosotros cometemos. Nadie se fie solo en la pureza de la Fè, que en España por la Misericordia de Dios se professa; si las costumbres son de paganos: Por que la Fè sin obras no basta para salvarse, ni dexarle de condenar: Antes agrava la causa, y el processo contra nosotros. Pues siendo tã grãde el beneficio de la mano soberana de Dios, el auernos dado por la Fè el conocimiento suyo, si conietto le ofendemos mas grauemente pecamos. Si pudiera auer disculpa ( que no la ay ) para no conocer a Dios, obedecerle, ni servirle, pues su santa ley està suficientemente divulgada en todo el Mundo: No la pudiera tener el Christiano dixo el mismo Arçobispo de Valencia ponderãdo el riguroso juyzio, a que los Angeles oy preuienen, quando se le haga a cada vno cargo de tãtos beneficios. *Quid S. Thom. sic ut dicitur es à Christiane; qui. Responsurus es à con- a Villa No- temptor? Dicit forsitan Gentilis nesciui: dicit Indus non ua. Vbi sup. audui: dicit Paganus non intellexi: tu verò miser quid dicitur es?* Luego como mas obligados, debemos mas fiel la correspondencia. Y pues sabemos, que no solo se castigã los pecados con el vltimo suplicio en la otra vida; pero aũ en esta hà tomado Dios muchas vezes a los enemigos de su Fè para castigar los de su pueblo: Debemos temer por nras culpas los mayores

yores. Y el remedio esta en pedir misericordia a su  
piedad llorando de coraçon estas culpas, que es el  
medio vnico de conseguir el perdon. Siendo los mo-  
tivos, amar a Dios; temer a Dios. Y assi su amor los  
propone en estos dos soberanos Mysterios. Leuáte-  
mos el coraçon, pues, a lo mas perfecto, y anemos a  
Dios por su bondad digna siempre de ser amada. No  
sea solo el considerarle riguroso juez; que aunque  
es motivo este, que puede causar salud, espíritu, y  
vida, en primero lugar ha de mouer el que por si tie-  
ne el lugar primero. De aqui adeláte todo ha de ser  
enmienda de vida en obediencia de los diuinos pre-  
ceptos llorádo el auerlos quebrádo. Començemos  
ya diciendo: Señor me pesa de todo coraçon porq;  
os he ofendido: Por ser quien soys, y porq os amo  
sobre todas las cosas. Propongo firmeméte de nun-  
ca mas pecar. Que si de veras fieles míos llorais, que  
si amais de veras, alcanzareis el perdon de la Miseri-  
cordia diuina. Logrartís los buenos sucesos, que  
por estas oraciones pretendéis, asegurando los triú-  
fos a las armas de nuestro Rey, y Señor por quien ro-  
gais. Y las vitórias mas felices de los mayores ene-  
migos, que son los del Alma; para que salien-  
do desta vida con meritos de gracia; to-  
meis la posseision en la otra de  
la gloria. *Ad quã &c.*

(\*)

*Sub correctione Sanctæ Matris  
Ecclesiæ.*